

Desde Haití

Estar preparados ante proximidad de época de lluvias

■ JUAN DIEGO NUSA PEÑALVER,
enviado especial

HAITÍ NO DA descanso. Primero fueron los huracanes e inundaciones, luego el devastador terremoto de hace un año, hoy la epidemia de cólera; mientras ya muchos temen que la proximidad de la temporada de lluvias (mediados y finales de marzo) pueda agravar la situación.

Gran parte de los diez millones de haitianos viven en condiciones precarias, siendo vulnerables a los desastres naturales. En apenas tres meses, el mortal vibrión colérico contagió a más de 231 500 personas, de las que mató a 4 549, de acuerdo con el último parte del Ministerio de Salud y Población de Haití.

Sin embargo, en las últimas semanas se experimenta un descenso en el número de casos reportados y de la letalidad, situada ahora en menos del 2 %, pero el doctor Gonzalo Estévez Torres, vicecoordinador de la Brigada Médica cubana en esta nación caribeña alerta en entrevista para **Granma** que la epidemia no está vencida, y que hay que mantenerse vigilantes.

Insiste en la unidad de todos los involucrados en esta lucha para no dejar ninguna “puerta negligentemente abierta” por la que el terrible mal continúe contagiando y enlutando a la familia haitiana.

Evidentemente, la incidencia del cólera y su mortalidad está disminuyendo de una forma gradual en todo el país, gracias a las medidas aplicadas dirigidas a cortar la transmisión, afirma Estévez, quien señala que en este periodo se

adquirió una importante experiencia en el tratamiento de la enfermedad y cómo enfrentarla, arduo trabajo en el cual han estado presentes Cuba y otros actores internacionales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud.

Destaca que en el caso de la Brigada Médica cubana se hizo mucho énfasis en el tratamiento y la búsqueda del enfermo, del aporte del conocimiento a la población de cómo no enfermarse, lo cual indudablemente tuvo un impacto sobre la evolución del cólera en Haití.

No obstante, se pueden presentar brotes significativos del mal con la llegada de la época de lluvia.

“En el departamento Centro se reportan copiosas precipitaciones y estamos haciendo un seguimiento del comportamiento de esta situación en función de si tienen o no una influencia sobre la morbilidad en este lugar”, asevera.

Ante tal eventualidad, el doctor Gonzalo, oriundo del poblado villaclareño de Quemado de Güines, precisa que las fuerzas de lucha contra el cólera deben estar preparadas para poder enfrentar lo que pueda suceder después de las lluvias, a fin de evitar más mortalidad y contaminación.

Igualmente nuestro interlocutor puntualiza que no debe descuidarse la posibilidad de la transmisión a otros países, y recordó que la epidemia de 1991 en Perú se propagó a más de 15 naciones de la región. “Y esa posibilidad está presente en Haití, que tiene una comunicación, sobre todo aérea y marítima con todo el Caribe”.

Iraq y sus penumbras...



Miles de iraquíes protestan ante el deterioro de indicadores sociales por la ocupación norteamericana. Foto: REUTERS

■ SHEILA SANTA CRUZ LANZ,
estudiante de Periodismo

AUNQUE RESULTE DIFÍCIL de creer, y más que todo penoso, Iraq, la nación que ocupa el cuarto lugar mundial en la producción petrolera, se encuentra inmersa hace varios años en una enorme crisis energética que parece no tener fin. La tierra de Las Mil y una Noches, además de ocupada por una potencia extranjera, vive de penumbra en penumbra.

La presencia de tropas norteamericanas, además de provocar cientos de miles de muertes de civiles y extremas condiciones de insalubridad, ha causado una evidente penumbra social reflejada en indicadores de salud, alimentación, educación y otros, sumamente deteriorados.

Y es que las cruzadas norteamericanas en busca del “santo” oro negro cumplieron su principal propósito y hoy el petróleo iraquí tiene nuevos dueños.

Con la implantación de la ley iraquí sobre los hidrocarburos en el 2007 el dominio de todos los ingresos y de la producción petrolera pasó a manos de las transnacionales británicas y estadounidenses; de esta manera, a punta de cañón, la nación fue

despojada del control de su principal recurso y presenció, además, cómo la mayoría de sus empleos eran concedidos a los subcontratistas foráneos.

Como consecuencia se instaló allí la inestabilidad y la violencia, que ocasionaron la destrucción de los equipos de generación de electricidad: la caída de 22 torres de transmisión en los meses de abril y mayo del año pasado, solo por citar un ejemplo.

Esto ha provocado que actualmente en Iraq se produzcan 7 000 megavatios, de los 12 000 que demanda el país, por lo que existen lugares donde el suministro de electricidad puede ser solo de una a tres horas diarias.

Tal panorama ha flagelado la calidad de vida de la población, razón por la cual hoy los iraquíes se están manifestando en ciudades y pueblos, exigiendo cambios que solo podrían materializarse sin la ocupación y cuando sean los propios ciudadanos de esa nación árabe quienes decidan su presente y futuro, como únicos dueños de su soberanía y de sus recursos petroleros.

La penumbra que vive Iraq es resultado de esa ocupación, que ha entregado el país a las transnacionales y a la corrupción.

Hillary confirma denuncia de Fidel

■ MANUEL E. YEPE

MIENTRAS LA PRENSA corporativa desvía la atención de los actos de rebeldía y de represión que tienen lugar en Wisconsin y Puerto Rico, los propios medios estadounidenses y transnacionales magnifican los acontecimientos en Libia.

Con inusual urgencia, aunque con la prepotencia y la soberbia habituales, la secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, hubo de confirmar virtualmente la denuncia formulada pocas horas antes por el líder de la Revolución cubana, Fidel Castro, de que la OTAN planea la ocupación de Libia.

“A Estados Unidos se le acaba la paciencia. Hay que detener inmediatamente este inaceptable derramamiento de sangre”, afirmó amenazadoramente la jefa de la diplomacia estadounidense refiriéndose a las protestas sociales en Libia cual si se tratara de acontecimientos en su propio país, donde precisamente por estos días tienen lugar protestas obreras y estudiantiles que están siendo reprimidas severamente.

“El Gobierno de Libia tiene la responsabilidad de respetar los derechos universales del pueblo, incluidos los derechos de libertad de expresión y reunión. Estamos traba-

jando con urgencia con amigos y socios en todo el mundo para transmitir este mensaje al Gobierno libio”, agregó la Clinton.

“Lo que para mí es absolutamente evidente es que al Gobierno de Estados Unidos no le preocupa en absoluto la paz en Libia, y no vacilará en dar a la OTAN la orden de invadir ese rico país, tal vez en cuestión de horas o muy breves días”, había advertido el líder revolucionario cubano poco antes de que la Clinton virtualmente confirmara las intenciones agresivas de Washington en la coyuntura actual de Libia.

“Una persona honesta estará siempre contra cualquier injusticia que se cometa con cualquier pueblo del mundo, y la peor de ellas, en este instante, sería guardar silencio ante el crimen que la OTAN se prepara a cometer contra el pueblo libio”, sentenció Fidel Castro.

Las noticias acerca de supuestas o reales masacres y otras cruentas acciones represivas del Gobierno de Libia han invadido ya al mundo en las alas del gigantesco monopolio mediático que sirve habitualmente a las campañas de Estados Unidos. Nadie podría saber lo que hay de cierto en algunas informaciones o si todas son tan falsas como la de que Muammar Al-Gaddafi había dejado el país para asilarse en Venezuela,

falacia que fuera oportunamente desmentida, tanto por el Gobierno de Libia como por Caracas.

La diplomacia estadounidense se ha estado moviendo con una inusitada vehemencia y gran agilidad, promoviendo la condena del Gobierno libio de una manera que no se hubo de manifestar ante los acontecimientos similares de levantamientos populares en Túnez, Egipto, Marruecos, Yemen, Jordania, Bahrein (donde está la base de la V Flota de la Armada estadounidense) y otras naciones del Oriente Medio... y mucho menos en los actuales casos de Wisconsin y Puerto Rico, por supuesto.

El secretario general de la ONU, el secretario general de la OTAN, la Unión Europea, el Presidente de Francia, el primer ministro italiano y la ministra española de Exteriores, entre otros, han formulado públicas condenas por la represión de los manifestantes y exigido que Gaddafi deje el poder.

Los acontecimientos en Libia, como todos los que tienen lugar hoy en el Oriente Medio, conforman un escenario de dramáticas situaciones que resultan de la conjunción de la fabulosa riqueza petrolera de su subsuelo con el afán del capitalismo internacional por controlar ese tesoro, impidiendo así que sirva al bienestar de sus pueblos

y, por el contrario, ampare indignantes desigualdades y las más injustas exclusiones.

Con la misma presteza con que el gobierno de Estados Unidos trató infructuosamente de defender la permanencia de Hosni Mubarak al frente de Egipto, justificando u ocultando el abultado expediente de delitos de corrupción y arbitrariedades de su principal aliado en el mundo árabe, la diplomacia estadounidense manipula la valoración acerca del acontecer en Libia para crear condiciones para una eventual o inmediata intervención militar en ese país.

Pero habrá que seguir al tanto de la situación en la región del Oriente Medio donde todavía quedan muchas fichas en juego, entre ellas las de Israel.

Se asegura que actualmente Hillary Clinton es la pieza principal del lobby sionista (también conocido como lobby de presión pro israelí) en la Casa Blanca, pese a que ciertos antecedentes indican que fue en un momento relativamente reciente de su carrera política que trocó inesperadamente su rumbo y asumió esta orientación.

De ahí que resulte importante vigilar las posiciones que asuma la jefa de la diplomacia estadounidense para vaticinar o descubrir las de Israel en el complicado tablero medio oriental.